

pag. 7.2.97

ABONO.

POR UN MES EN MADRID

6 REALES.

POR TRES MESES

16 REALES.

EN PROVINCIAS

UN MES 8 REALES.

TRES MESES 20 REALES.



ESTRANJERO.

POR UN TRIMESTRE

40 REALES.

NUMEROS SUELTOS

1 1/2 RS.

REDACCION

Y ADMINISTRACION.

CALLE DE ALCALÁ NUM. 18 SEGUNDO.

# FIGARO,

## PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

### PUBLICACION ILUSTRADA.

#### LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS.

ARTÍCULO DE LUJO.

FIGARO vá hoy á confesarse de una falta, ó mejor dicho de una debilidad, que guarda entre los pliegues mas escondidos de su conciencia.

Porque la conciencia de FIGARO tiene pliegues, sin que por eso sea mas ancha que la de mas de cuatro que presumen tenerla limpia y tersa como los espejos de mi gabinete.

Esta, ó si Vdes. quieren, aquella debilidad, es la de creer que solo un descuido de la buena crianza dió origen á que inventaran los hombres la política.

El pecado de Adan fué indudablemente el primer acto político que debe consignarse en la historia de la humanidad. Ya saben ustedes que en política se justifica todo; la rebeldía de nuestro frágil padre tuvo su disculpa en el programa de felicidad que sin duda le hizo leer en sus ojos su mal aconsejada compañera.

En el momento de consumarse aquella infraccion de una ley divina, debieron salir á luz los partidos políticos.

Adan representaba lo que mas tarde habia de llamarse progreso racional; Eva, venia á ser lo que se nos quiso hacer tragar despues como despotismo ilustrado, y para que nada faltase al conjunto, la serpiente con su torcida conducta trazó el camino que mas adelante debia seguir la prensa periódica.

No se ha escrito todavía ninguna definicion exacta de la política. Camprón ha querido probarnos que es un juego de ajedrez, pero lo mismo pudiera serlo de bolos ó de las cuatro esquinas; lo primero porque bolos y grandes suelen ser los que se consagran á ella, y lo segundo porque muy pocos se libran en él de pagar prendas.

Tampoco se conoce el retrato perfecto del hombre político; tan pronto nos lo pintan con frac y cadena de oro en el chaleco, como de blusa y cadena tambien en la parte esterna del pantalon; hoy es el sibarita que pasea en carruaje las calles de Madrid; mañana el mendigo disfrazado que reparte proclamas por los cafés, ó denuncia á la autoridad algun depósito que él cree de fusiles, y sueló luego resultar de guano del Perú.

La política ha dado vida á una porción de tipos cómicos que son respecto á ella lo que los ensayos á las comedias de aficionados y los cascabeles á los perros de aguas.

Existe el elector influyente, especie de oruga, no clasificada por Buffon; el elegido perpetuo, que destina á este triunfo su partida de gastos en el presupuesto anual; el propagador de noticiotas, soñador sublime para quien el ruido de una puerta es el estam-

pido de un cañonazo, y todo hombre que se emboza, un esbirro que le persigue; el mártir de sus opiniones, que pasa su vida recogiendo guantes y que los arroja al primero que se atreve á poner en duda sus hazañas; y por último, el lector de periódicos, esponja que absorbe todas las ideas y todos los acontecimientos para devolverlos despues tan esprimidos que apenas si les queda nada de su primitiva sustancia.

Vedle en sus tres mas importantes clasificaciones, pero no le interrumpais sin embargo en su tarea; si lee *La Esperanza* estará creyendo en este instante en el engrandecimiento de la Rusia, en la preponderancia militar del Austria, y en la ruina próxima de la Ingla-

de me hacia leerle algun periódico liberal, que él escuchaba entusiasmado, y que yo no comprendia casi nunca.

Era aquella la época en que, por decirlo así, la política se aclimatava en nuestro suelo; tocaba á su término la guerra civil; ardía el entusiasmo en todos los corazones, y la pregunta ¿qué hay de nuevo? habia llegado á sustituir con ventaja á toda esa coleccion de saludos, que aunque pertenecen á otra clase de política, no dejan por eso de ser artificiosos y cargantes.

Yo leia por entonces muy bien; mas tarde se encargaron de hacerme perder esta gracia las novelas de Ayguales de Izo, las comedias del género andaluz, y las discusiones literarias de algunas Academias: los escritores no se habian tampoco pervertido con el abuso de la zarzuela, que como el de las bebidas alcohólicas, gasta al mismo tiempo la imaginacion y el estómago; y en cuanto á los lectores, habia en ellos tal dosis de inocencia y de buena fé, que lo mismo se conmovian con la noticia de la destitucion de un mandarín en el Celeste imperio, que se regocijaban con el hecho de que las tropas leales habian esterminado una partida de facciosos, ó convertido en cenizas la poblacion que les servia de madriguera.

Aquellos primeros pasos dados por mí en el camino de la vida pública; aquellos ensayos de una comedia en que tan grandes me parecían los actores, y tan sencilla la trama, me han servido despues para comparar hombres con hombres, y edades con edades, y para deducir hasta qué punto puede la política turbar en el individuo la accion natural del sentido común.

Ahora, personificando la cuestion en los lectores de periódicos políticos, ¿quereis conocerlos á fondo, estudiarlos en la intimidad del hogar doméstico, seguirles en sus mil elucubraciones, y sorprender el secreto de sus deseos y de su enfermedad?

Llamad á la puerta de su casa cuando esté dormido, haced ruido por debajo de ella con un papel, y el lector se despertará y correrá á recoger lo que él cree su periódico; nombrádselo al pasar por la calle, y le hareis volver la cabeza y aun detenerse, por mas que sean las tres y vaya á negociar algunos titulos en la Bolsa; hablad mal de sus artículos de fondo en el café, y os contestará tratándoos como á un enemigo político; trabajad, por último, para ser nombrado fiscal de imprenta, y cuando esto hayais hecho, nada temais del propietario que sostenga el periódico que recojeis, nada de sus redactores, nada tampoco de sus cajistas, pero temedlo todo de sus lectores; ellos no os perdonarán jamás el que el día de la recojida se reparta un poco mas tarde.

FIGARO.



Conciérteme V. estas medidas.

terra; si deletrea, *El Pueblo*, os contará y eletreando tambien cómo los griegos y los romanos eran mas felices que nosotros, cómo defendieron su libertad los espartanos, y cómo no se ocuparon de la suya los medos y los persas; si no está tan viciado todavía, si es tan sencillo en sus costumbres y tan modesto en sus aspiraciones que se consagra al estudio de *La Correspondencia*, dejadle tambien, que él recibirá el pago de su culpa cuando sepa por ella que vá á ser declarado cesante ó que se halla complicado en un crimen cometido hace cuarenta años por un lejano pariente suyo.

Recuerdo que cuando yo era niño, mi padre, ya anciano, solia llevarme á un gabinete de lectura, don-

## LO QUE SE SABE Y LO QUE SE IGNORA.

## CROQUIS DE ACTUALIDAD.

Yo sé que *La Cruz del Matrimonio* se ha representado sesenta noches seguidas; sé que el teatro de Variedades es pequeño y que el año pasado se hicieron también sesenta representaciones de *La Aldea de San Lorenzo*.

Sé que la comedia de Eguilaz tiene muchos defectos; sé que está mal escrita; sé que está mal interpretada; sé que los críticos han dicho que es mala y que es buena.

Sé que *La Correspondencia* ha publicado 100 sueltos hablando de ella, iten mas un despacho telegráfico de Barcelona; pues bien, caro lector, á pesar de todo lo que sé,

Ignoro si *La Cruz del Matrimonio* es una comedia buena.

Yo sé que el Estado (que es un caballero muy fino) sostiene un Conservatorio de declamacion que no produce frutos.

Este Conservatorio nos dá de vez en cuando cantantes que sirven para declamar como Obregon, y actrices que sirven para cantar como Emilia Sanz.

Sé que el primer tenor de la Zarzuela no ha ido nunca al Conservatorio; sé por los periódicos que la duquesa de Medinaceli se ha hecho de pronto, sin ir al Conservatorio, una gran actriz, inteligente, llena de gracia y de otras varias cosas. Y esclamo: el Conservatorio nos cuesta muy caro, pero ignoro de qué nos sirve.

Sé de un caballero que gasta coche y palco abonado en la ópera, que derrocha un dineral en francachelas y siempre se encuentra el primero en toda fiesta; sé que no tiene oficio ni beneficio, sé que vive con lujo,

Pero ignoro de qué vive.

Sé que mi mujer me quiere (lo que es muy difícil averiguar); sé que es amable; conozco toda sus buenas cualidades, que son pocas, y sus defectos, que son muchos;

Pero ignoro los años que tiene.

Sé que la Ramirez gana mil reales cada noche que canta;

Pero ignoro quién los pierde.

Sé que algunas casas de crédito de las provincias piensan imitar la conducta de la casa de Oshea, dejando á sus amigos como Adan.

Pero ignoro los motivos.

Sé que mis amigos me dan la mano, me preguntan con afan por la salud, me ofrecen su bolsa y su vida, pero el día que los necesite

Ignoro si los encontraré.

(Permitidme un paréntesis. He dicho ignoro por seguir la corriente del artículo, pero sé de positivo que los amigos son como los coches de alquiler; el día de tormenta no se encuentra uno.)

Sé que la Ramos no podía cantar el año pasado en el teatro de la Zarzuela tres noches seguidas.

Ignoro por qué este año canta veinte en el Circo, donde nadie la oye.

(Una voz: Porque el año pasado tenia en Jovellanos un empresario que la pagaba bien.

El público: ¡Ah!

El Arte, tapándose la cara: ¡Oh!

Sé que el tenor Carrion se cree el primer cantante del mundo; sé que no lo es, ni mucho menos; sé que al público de la ópera no le agrada; sé también que *La Iberia*, guarda para Carrion las dulzuras de su estilo.

Ignoro la causa.

Sé que hay una infinidad de jóvenes de talento que brillan en los cafés por su gracia y sus epigramas á todo lo que se publica; sé que estos jóvenes son unos sábios á los ojos de los mozos; sé que ahora me estará leyendo alguno y exclamará: «¡qué poca chispa tiene hoy FIGARO! Si yo escribiera en él...»

Ignoro que estos jóvenes de talento sepan escribir.

Sé que al teatro del Circo vá poca gente, sé que las obras de aquel repertorio son malas en general; sé que á pesar de esto se aplauden siempre;

Pero ignoro quién es el caballo blanco.

Por último, un amigo nos decia la otra tarde:

—Sé que tengo tres mil reales en la sociedad *La Beneficiosa*;

Pero ignoro si los cobraré.

## NOTICIAS DE FIGARO.

Por fin hemos leído la carta que envia á *La América* el cronista de la expedicion de Méjico.

Despues de algunos párrafos en que no dice nada, nos dá la noticia de que un hijo de Prim ha sufrido el garrotillo.

¿Qué dirán á esto Francia é Inglaterra?

Rubí escribe una comedia titulada *El No de las Niñas*. No alcanzará gran éxito. Rubí está perdido. ¡Lo han hecho académico!

En París se anuncia la próxima representacion de una comedia titulada *Las Mujeres de Fuego*.

Otro autor escribe *Las Mujeres de Carton*.

FIGARO prefiere las de carne y hueso.

—Se ha encontrado una caricatura muy antigua y, cosa estraña, parece ejecutada ayer.

Este croquis satírico representa una jóven elegantemente adornada. A su traje, á sus guarniciones, á su tocado, aparecen prendidas cintas de papel en que se lee: *Cuenta de la modista*, 20,000 reales; *cuenta del peluquero*, 1,000 rs., etc.

El marido lleva á cuestras á la hermosa. Debajo del grabado, se lee:

—¡Cielos! ¡Cuán pesada es una mujer lijera!

La comedia *Los Amigos*... arreglada por Ortiz de Pinedo, ha agradado en el Principe.

Primero, nos decia Pinedo que habia hecho muchas sustituciones. Luego que los chistes eran de su invencion.

El mes que viene nos dirá que el autor francés ha traducido su comedia.

Ayer oí en mi barbería á dos parroquianos que estaban en conversacion, lo siguiente:

El provinciano.—V. que acaba de llegar de mi pueblo ¿qué dicen allí de mí?

El madrileño.—Nada (despues de un momento.) Y debe usted darse por muy satisfecho.

El tristemente célebre novelista Sr. Ibo Alfaro, ha hecho fijar en las principales esquinas de la córte un pasquin donde en gruesos caracteres se lee:

¡MALDITAS SEAN LAS MUJERES!

Si la idea del escritor es maldecirlas porque no leen sus obras, bien puede hacer estensiva su maldicion á toda la humanidad.

Parece que un rico avaro, muy conocido, ha dejado la suscripcion á *Las Novedades* al saber que *los Miserables* van á salir á luz en sus columnas.

No lo estrañaremos; hemos visto en su casa un ejemplar de esta obra.

Dícese que el propietario y gracioso Sr. Caltañazor vá á levantar una casa.

No vayan Vds. á creer que se trata de la zarzuela *La Casa Deshabitada*, pues esa cayó para no levantarse mas.

Esperamos que el Sr. Caltañazor conseguirá un nuevo triunfo en esa obra... de mampostería.

Conjugacion del verbo *agradar*.

PARTICIPIO.

*El general Espartero*: He agradado.

INDICATIVO.

*Una coqueta*: Yo agrado.

*Una fea y un mal actor*: Nosotros no agradamos.

*Un espectador viendo á la Lagrange*: Me agraja.

PASADO.

*Una vieja*: Yo agradaba.

*Narvaez á San Luis*: V. me agradaba, compañero.

VENIDERO.

*Una bailarina al salir de su cuarto*: Yo agradeceré.

*FIGARO á Albuérne*: No agradecerás.

CONDICIONAL.

*El Sr. Moyano*: Yo agradecería si fuera ministro.

IMPERATIVO.

*El Sr. Grau á la Ramos*: Agrada [tú], que á mí no me puedes ver.

Infinitivo: Agradar; es decir, yo necesito muchos suscritores.

—Maestro, ¿por qué en la comedia *Los Amigos* anda Delgado toda la noche con baston de puño de oro?

—Porque hace de médico, y teme que le confundan con un mozo de cordel.

También habrá este año bailecitos de máscaras en el teatro Real.

Sucedirá probablemente lo que sucede con la ópera: cuanto peor compañía, mas caros los billetes.

—Oiga V., FIGARO, yo voy á dar bailes de máscaras en el teatro Real.

—¿Y qué mejoras vá V. á introducir este año?

—Muchas: en primer lugar daré el billete de entrada casi de valde... por 24 reales.

—Una bicoca.

—Cuatro reales de guardarropa.

—¡Aprieta!

—Orquesta, ambigü, dependencia, alumbrado, alfombras, etc., lo mas barato posible.

—Lo creo. Pero, señor empresario, no veo la ventaja que encontrará el público.

—Si tal; el público tendrá derecho, una vez en el teatro, á tomar gratis una pulmonía en cualquier pasillo.

## FIGARO EN EL TEATRO.

Habéis de saber, queridos lectores, y digo lectores, porque me parece mas agradable que parroquianos, que FIGARO ha estado enfermo veinte y cuatro horas.

Su dolencia ha sido moral y material á la vez; moral porque se trataba de una cuestion de clase, ni mas ni menos que la ocurrida con *El hijo de Don José*: material porque en ella estaban interesados sus oídos.

FIGARO asistió el miércoles á la representacion de *El Barbero de Sevilla* en el teatro Real, y no ha comprendido todavía cómo barberos semejantes pueden llevar gente á su establecimiento.

Aun le duraría probablemente la enfermedad si no hubiera escuchado el jueves el *Rigoletto*. No existe para ciertas dolencias medicina mejor que la *belladonna*.

La *bella dona* ha sido en esta ocasion la Sra. Lagrange; nada hay comparable á su canto, ni nada preferible á su talento: en los actos segundo y cuarto sobre todo, está admirable. Vestida de mujer me gusta mas que todos los hombres; vestida de hombre la prefiero á todas las mujeres. ¡Oh! ¡Deliciosa armonía de los dos sexos!

También me agradaron Bettini y Padilla; el primero, por mas que la ópera no está dentro de sus facultades, es siempre un artista de mérito, dotado de una voz que conmueve sin saber por qué, y en cuanto al segundo, es un jóven de grandes disposiciones, que comprende lo que puede ejecutar y lo ejecuta, si no con la vanidad de un maestro en el arte, con la modestia y discrecion de un alumno muy sobresaliente.

La contralto y el bajo están bien en sus respectivos

papeles; solo la orquesta no haria nada de mas en leer mejor los suyos.

Pocos dias antes de enfermar estuvo FIGARO tambien en el teatro del Principe, donde vió *Los Amigos*; arreglo que ha hecho de *Nos íntimos* el Sr. Ortiz de Pinedo. El arreglo se parece muy poco al original, pero tiene sin embargo bastante de él para hacerse aplaudir en muchas ocasiones.

FIGARO no ha ido al Circo, pero sabe por uno de sus mancebos que la nueva zarzuela *Estafeta de Amor* es muy regular, aunque se aplaudió menos que otras muy malas que ha visto allí.

Tampoco ha estado en Jovellanos, pero por el peluquero de la casa, que es amigo suyo, ha llegado á entender que *El Mudo* ha llamado muy poca gente. ¿Y qué gente ha de llamar un mudo?

En cambio ha asistido á la última representacion de *La fragata Belona*, que es un buen drama portugués, regularmente ejecutado, y á cuyo primer acto solo le falta algun movimiento, pues debajo de él hay elementos suficientes para ello.

Variedades ha logrado por fin llegar al Calvario con su *crux* acuestas, y ahora se dispone á exhumar á Moratin, presentando en escena sus cinco mejores obras. Negocio es este en que todos salimos ganando; el público por los buenos ratos que le esperan, y la empresa por los tantos por ciento que se ahorra.

La última novedad teatral de la semana es la de que Alba piensa resucitar á Lope de Vega.

Dudamos mucho que este famoso ingenio se resigne á pasar por tal prueba, sobre todo si sabe que el autor del milagro trata de representar alguna de sus producciones.

De todos modos, lo cierto es que aun sin el Sr. Alba tenemos en nuestros teatros lo bastante para entretenernos.

RASGOS Y RASGUÑOS.

Un caballero que tenia dos pares de botas, uno de charol y otro de becerro, le dijo á su criado, al levantarse:

—Juan, tráeme las botas.

El criado le trajo una de charol y otra de becerro.

—Bruto, ¿quieres que me ponga una de cada clase?

—Pues, señorito, contestó el criado, yo no lo puedo remediar, porque el par que queda allí, es igual á este.

D. N. X. tuvo la desgracia de perderá su esposa, y á los tres dias del suceso, le presentaron la lista de los gastos funerarios.

—¡Cuatro mil reales, gritó el marido de la difunta; es un escándalo!—A este precio, preferiría que mi mujer no se hubiese muerto!

Un soldado andaluz, despues de haber hecho la campaña de Africa, obtuvo su licencia absoluta y se marchó al pueblo natal á contar sus proezas á su familia.

—Vamos, ¿qué cosa notable has hecho en Africa? le preguntó su madre.

—Cortarle las piernas á un moro.

—¡Vaya una idea!—¿Por qué no le cortaste la cabeza?

—Porque no la tenia.

—¿Cómo!—¿No tenia cabeza?

—No: porque otro que pasó antes que yo, se la habia cortado ya.

Un cesante se presenta en el camino de hierro del Mediterraneo, y pide su asiento para Alcabete.

—¿De qué clase?—le preguntó el empleado.  
—Pasiva de 1840;—respondió el cesante.

Una persona de muy buen olfato le decia á un inglés:

—¿Usted bebe muy amenudo aguardiente?..

—No, contestó; no bebo mas que en dos circunstancias: una cuando como pato, y la otra cuando no lo como.

Una criada entra en casa de un carnicero:

—Mi señora me ha dicho que la carne de ayer no era fresca.

—Pues dile á tu señora, que yo no puedo remediarlo. Todas las mañanas se mata una vaca, y como no se ha de vender toda entera para la tarde, la carne que despacho por la noche, está ya un poco pasada.

—¿Y quién tiene la culpa de que haga V. una barbaridad?—Para que siempre esté la carne fresca, no se mata nunca una vaca entera.—Cuando piden pierna, se mata la pierna; cuando hace falta el solomillo, se mata el solomillo; de este modo, no hay exposicion de que la carne se pase.

Serian ayer las tres de la mañana, cuando un hombre queria en vano atravesar la Puerta del Sol. Hallándose en medio del Océano de lodo que la cubre... su paso incierto anunciaba el estado de su estómago.

Un sereno que le observó le dijo estas palabras:

—Compadre: V. anda mas hácia atrás que hácia adelante. Si continúa á ese paso, dudo que llegue nunca á su casa.

—Es verdad que ando hácia atrás—respondió el borracho,—pero yo sé la causa.

—Y yo también; haber bebido mucho.

—¡Quiá!... ¡no es eso!...

—Pues qué es?

—Que he comido muchos cangrejos!

Entre autores dramáticos.

Primer autor. Amigo mio, Dios me ha dotado de tal sensibilidad, que cuando voy al teatro me identifico tanto con las piezas, que lloro á pesar mio hasta en mis propias comedias.

Sugundo autor. Pues á mí me sudee mas; porque lloro tan sole con ver mi nombre en el anuncio.

Lessing, célebre poeta aleman, solia emborracharse con frecuencia.

Un dia en que sus escesivas libaciones no le permitian tenerse de pié, cayó tan largo cual era en medio de una calle. Todos los transeuntes que presenciaron la escena, se echaron á reir; pero Lessing dijo sin desconcertarse:

—¡Estúpidos alemanes!—El vino es mas fuerte que el agua; todo el mundo conviene en ello. El agua derriba las fortalezas; el vino derriba los filósofos.

—¿Qué clase de gente recibe hoy la condesa de X en su casa?  
—No sé: ahora estoy enfadado con ella; pero antes, cuando yo frecuentaba su casa, recibia gente de poco pelo.

Conozco á un literato que tiene mucho talento, y aun mas deudas que chispa. Hoy vive en la calle de la Lechuga, mañana en Chamberí, pasado en el Lavapiés y el otro en la puerta de Santa Bárbara; pero á donde quiera que su espíritu nómada le conduce, la falange inagotable de sus acreedores le sigue.

Una noche que se paseaba por la Plaza de Oriente, sin duda con la idea de orientar un nuevo plan, tropezó con un mendigo acurrucado junto á la estatua de yo no sé qué monarca. Alguna idea debió cruzar por la imaginacion de nuestro literato, cuando dirigiéndose al mendigo le dijo:

—Buen hombre: ¿está V. contento con su suerte?

—No del todo.

—¿Por qué?

—Me explicaré: el oficio de mendigo no es del todo malo; pero desde que los mendigos se han vuelto artistas...

—¿Cómo!

—Porque el que tiene voluntad de dar una limosna le gusta mas, en vez de entregarla á un mendigo oscuro como yo, darla á la luz del gás de la Puerta del Sol, á algun compañero que toque la guitarra, la bandurria ó el armónium. De este modo dice: ¡soy un protector de las artes!

—Todo eso está muy bien; pero no responde á mi pregunta. La haré en otra forma. ¿Cuánto gana V. diariamente?

—Segun: pero un dia con otro, puedo calcular que saco una peseta.

—Pues bien: yo le doy á V. diez reales, si quiere hacer lo que yo le diga.

—¿Y qué cosa?

—Todo se reduce á venirse conmigo á mi casa, sentarse al lado de la chimenea, toser mucho y gruñir siempre.

—Todo eso lo sé. Aceptado.

Y el literato, acompañado del mendigo, se dirigió á su casa donde le instaló del modo convenido.

Al poco rato un sastrer inflexible se presenta con la cuenta en la mano.

—Chis!...—le dice en voz baja el ingenioso autor.—Ese que vé usted ahí es mi tio, un hombre millonario, que le ha dado el capricho de venirse á vivir conmigo... Me deja por su heredero universal... Espere V. algunos dias que, segun lo quebrantado de su salud, poco tardará en abrir el testamento.

Otros veinte ingleses mas se presentan; el viejo tose y gruñe, el autor repite las mismas frases que son tomadas por billetes de crédito. En una palabra, á los pocos dias volvió á renacer la confianza y en vez de los insultos y amenazas de sus acreedores, solo oia nuestro héroe está ú otras frases análogas:

—Si necesita V. dinero, efectos, cualquier cosa, pida V. sin reparo: ya ajustaremos cuentas cuando V. pierda á su respetable tio.

Solo el mendigo no ofrecia, si no que conociendo su utilidad, pidió aumento de sueldo.

LA GUERRA DE LOS MÉDICOS.

Una casualidad, mezclada con algo de deseo, me hizo cierto dia asistir á un banquete dado por una corporacion de médicos homeópatas, con motivo del aniversario del nacimiento ó de la muerte de Hahnemann, que es el Hipócrates de esta medicina.

Se improvisaron discursos y se brindó á la salud de diferentes notabilidades homeópatas, á la salud de Petroz, de Simon padre, de Hahnemann, etc., etc.

Por lo que hace á mí, solo bebia á mi propia salud, es decir, bebia poco; pero al llegarme mi vez me instaron para que brindase por alguien ó por alguna cosa. Entonces yo, obedeciendo á un sentimiento de compasion dije:—«Señores: habeis brindado á la salud de muchos médicos; solo una cosa parece que habeis olvidado, permitidme que repare esta omision: Yo brindo á la salud... de los enfermos.»

Este pensamiento de conmiseracion, ha renacido en mi memoria al leer los debates que últimamente han tenido lugar en Paris en la sala primera del Tribunal civil del Sena.

Los dos sistemas, alópata y homeópata, se encuentran frente á frente y se dirigen el uno al otro los mayores insultos.

Hé aqui la opinion de los homeópatas acerca de los alópatas: los alópatas son unos asesinos; si se presenta una sustancia nueva que mate rápidamente y lleve cada semana el luto á una nueva familia, la adoptan con entusiasmo.

El fondo de la medicina alopática es completamente falso y absurdo. Los médicos alópatas matan á los enfermos sangrindoles, envenenándoles y purgándoles...

Hé aqui ahora el juicio de los alópatas acerca de sus rivales: «no se puede aplicar el método de Hahnemann, sin ser un ignorante, un crédulo ó un charlatan.

La homeopatia es el enjendro de la locura.

¡Bonita situacion la de los enfermos! ¿A quién se dirigrán? Ambos sistemas cuentan á millares sus milagros; pero la medicina contraria se encarga de contar los martirios de su rival.

¡Ah!... Cuando se lee esto, se halla uno tentado por adoptar una tercera clase de medicina, la que me ha enseñado algunas veces mi perro de Terranova; y esta es acostarse, no comer y aguardar que se pase la enfermedad.

Hé aquí dos médicos; cada uno de ellos trata de probar que el otro es un ignorante y un asesino. En este caso, ¿á quién se le dá la razón? Si se apoya al uno, es aparentar que es el mas discreto, pero, ¿cuál de los dos lo será?

Tal vez, por casualidad, tengan razon los dos.

Concluiremos dando á conocer la opinion de algunos grandes médicos y sus confesiones al morir, sobre la medicina en general.

UN AUTOR DESCONOCIDO. «El médico es un hombre que está á la cabecera del enfermo hasta que la naturaleza le cura, ó la medicina le mata.»

UN FILÓSOFO. «Después de la filosofía no conozco nada mas funesto para la humanidad que la medicina.»

### POR DINERO BAILA EL PERRO.

En el fondo de toda cuestion hay siempre algo que puede traducirse por un billete de Banco ó una moneda de veinte reales.

Triste es confesarlo, pero la mitad del género humano tiene fija la vista en el bolsillo de la otra mitad. No basta ser marroquí para librarse de esta tenaz expectacion. Ellos tambien pagan con dinero los insultos hechos á la honra de un gran pueblo. (No me aplaudais.)

Permitidme ahora volver los ojos á un diputado valenciano que dijo un dia á la faz de España la siguiente profunda sentencia:

—Con un Napoleon en Francia y otro napoleon en el bolsillo, no temo á las revoluciones.

¡Digo, si sabrá el valenciano dónde le aprieta el zapato!

Hé aquí un hombre que se juzga feliz con dos napoleones, y eso que los napoleones son hijos de la revolucion.

—Siguiendo el hilo de esta idea, yo no cambiaria los dos napoleones por dos luises.

—¿Opinará lo mismo el diputado valenciano?

—Otra cita se me cae de la pluma.

Desde muy antiguo dicen los conquistadores al meterse en tierra agena:

—Aquí planto mis reales.

—Lo cual, traducido libremente, quiere decir: «el que sea valiente que venga por el dinero.»

Ya veis que los pueblos no han tenido mas que un medio de cobrar el barato.

Hay que combatir una preocupacion vulgar, inventada por los pobres. Cree mucha gente que el dinero está reñido con la inteligencia. ¡Oh error!

—Voy á desengañaros. ¿No es verdad que el comercio lleva á todas partes la ilustracion?

Pues bien, el comercio vá siempre en busca del dinero.

Supongamos que el comercio llega un dia á vuestras puertas con el sombrero en la mano.

—Caballero, os dice ¿qué teneis que darme?

—Nada.

El comercio se pone el sombrero y os vuelve la espalda. Con él se vá la ilustracion. Y vos os quedais tan salvaje como esos pueblos de América y Africa que todavía usan la hoja de parra que cubrió la desnudez de nuestro abuelo Adan.

Pero si la ilustracion vive del dinero, la gloria en cambio está reñida con él.

—¿Qué es la gloria?

—Ved esa actriz inspirada que arranca á los espectadores lágrimas de ternura. ¿Qué sublime, qué divina se nos presenta elevando los ojos al cielo en un pro-



El ALOPATA. Mi sistema mata ó cura.  
El HOMEOPATA. El mio si no cura no mata

—fundo éxtasis de amor. Los aplausos y los bravos retumban en sus oidos como una bendicion! ¡Gloria, sublime gloria, yo te saludo! En este momento se olvidan todas las miserias de la vida.

Pero sabed que esa actriz, antes de salir á las tablas, dijo al empresario:

—Si no me paga V. ahora mismo la nómina, no canto.

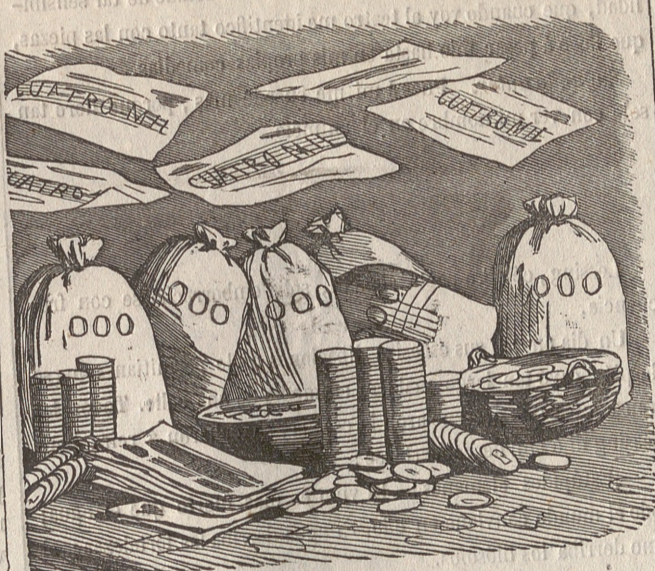
—Pero, señora, que el público espera...

—Que espere. Venga la nómina ó me pongo ronca.

—Bien, al concluirse la funcion...

—No me fio de V. Ha de ser ahora mismo.

—Está bien. Tome V. Mil, dos mil...



Objetos de curiosidad que han llegado á ser muy raros.

—(Contando el dinero.) Tres, cuatro mil... Justo.

Ahora que ya he cobrado, voy á hacer llorar al público.

¿Y sabeis quiénes son los afortunados que lloran de entusiasmo? Los que han tenido un duro para comprar este placer.

El amor es un sentimiento noble, desinteresado... misteriosa simpatia que lo vence todo, que lo puede todo, y que une dos almas hasta la muerte.

Convenido: se casan dos pobres.

El primer dia.

EL.—¿Cuánto te adoro!

ELLA.—Mas te adoro yo.

El segundo dia.

EL.—Siempre pienso en tí. ¿Qué hambre tengo!

ELLA.—¿Alma mia! ¿No tienes dinero para ir á la plaza?

SYDENHAM. «La medicina es mas el charlatanismo que el arte de curar.»

BOERHAVE. «Sería muy provechoso para la humanidad que no hubiese habido jamás médicos en el mundo.»

Pero cuando se trata de salvar á una mujer amada, á un padre querido, ¿qué medicina seguiremos? La buena, y es natural.— Pero... ¿cuál es?—No se sabe, estoy convencido. Por lo tanto ensayamos todas sucesivamente, ó bien todas á la vez.

Por mi parte voy á estudiar esta cuestion, á hacerme remitir integras las piezas de las polémicas entre los dos sistemas; lo leeré todo; lo analizaré todo, y me formaré una opinion clara, franca y concienzuda, que reasumiré en algunas páginas, para bien de la humanidad.

Hasta entonces, absténgase el mundo de estar enfermo.

Y el feliz matrimonio arma cada dia una pelotera mientras una vecina murmura por lo bajo: «donde no hay harina, todo es mohina.»

El patriotismo se salva de esta ley general. El hombre que arriesga su vida por una idea, merece bien de la patria y un empleo muchas veces. ¡Ay! que este empleo me huele á dinero...

La escena tiene lugar en una oficina.

EL JEFE.—¿Y V. qué pide?

UN HOMBRE.—Yo me batí en las calles... Ahi está don Fulano que lo sabe.

EL JEFE.—¿No le han dado á V. una cruz?

EL HOMBRE.—Ya, pero con eso no como.

EL JEFE.—La patria le tendrá á V. presente.

EL HOMBRE.—Es que yo quisiera un destino... futuro.

EL JEFE.—¿Para qué sirve V.?

EL HOMBRE.—Para cualquiera cosa. Yo me batí en las calles.

EL JEFE.—Vuelva V. por aqui, y ya veremos...

EL HOMBRE.—(Bajando las escaleras.) ¡Hum! ¡la patria! No, pues como no me coloquen, otra vez que se arme... yo sabré lo que he de hacer.

Sin necesidad de penetrar en lo íntimo de la conciencia, vemos de dia cruzar por esas calles millares de personas que se agitan, confunden, vocean, suben y bajan, entran y salen, todo por una jugada de bolsa, por un negocio que promete, por una renta positiva, por un empleo codiciado, ó lo que es lo mismo, por el billete de Banco ó por la moneda de veinte reales.

Aquí una pobre huérfana se sacrifica un año entero por ganar al cabo de él un premio de los que reparten á la virtud; allá el capitalista echa los planes de una finca que ha de rendirle el ciento por ciento...

¡Oh! ¡salgamos pronto de este circulo de oro!

Todas las cosas tienen dos prismas: mirémoslas por el bueno, que afortunadamente la amistad, el amor, la gloria, el patriotismo, son sentimientos que no mueren nunca, que se reproducen continuamente en el corazon del hombre.

Después de este párrafo consolador, no me toca otra cosa que hacer aqui punto final.

## NUEVO TEATRO DE LA OPERA EN VIENA.

Están aprobados los planos de este nuevo teatro, y su construcción va á emprenderse inmediatamente. Los gastos serán hechos por las cajas de la Villa. Va á ser construido de piedra al estilo del renacimiento, y su tamaño será el mismo que el de la Fenice en Venecia. Podrá contener 3,000 espectadores.

Las dimensiones de la escena y el patio son tales, que este teatro se contará entre los principales del mundo; teniendo la ventaja de no reunir los defectos de la Scala de Milán y de San Carlos en Nápoles, que han causado la pérdida de muy hermosas voces. Las escaleras y los salones son de proporciones grandiosas. En este teatro han creído conveniente suprimir la araña, valiéndose de aparatos modernos para dar una luz clara y agradable. Solo la ventilación no corresponde á la grandeza del proyecto; pero á pesar de ello, los arquitectos no han hecho reforma alguna en sus planos, y la obra ha sido empezada con mucha actividad para terminarla en todo el invierno.

## TEATRO DRAMATICO ESTRANJERO.

**Londres.** En esta capital no son los teatros tan numerosos como en París, escasean en ellos las localidades cómodas, aunque los precios son muy elevados, y no guarda proporción el número de espectadores públicos con los habitantes que encierra la población. Los principales que existen son:

Covent-Garden. Princesa.  
Liceo. Adelphi.  
Nuevo Real. Haymarket.

En estos teatros, á escepcion de tres, se representan hoy día traducidas infinidad de comedias francesas, que han tenido mucha aceptación á pesar de las distintas costumbres de esas dos naciones. También se dan al público muy á menudo comedias de magia de gran aparato, pantomimas y episodios militares. En casi todos existen compañías de baile bastante buenas, aunque extranjeras.

Á fin de año se han representado grandes mamarrachos, sacados de la Mitología; y el público los ha acogido con estrepitosas risas originadas por los trages cómicos que vestían los actores, y lo disparatado de los argumentos. Los empresarios de los teatros en Londres han ganado este año muy suficientemente cada uno para poseer una buena fortuna. En Madrid, á escepcion de dos, no podrán decir otro tanto, aun-

que sueñen con grandes especulaciones, dando al público numerosas piezas nuevas de toda clase de autores.

**Paris.** TEATRO DE LOS BUFOS PARISIENSES.—Se hubiese dicho días pasados, algunos instantes antes de levantarse el telon, para representar la nueva pieza que se estrenaba, debida á la pluma de Offenbach, que se trataba en aquella función de una solemnidad poco comun, á juzgar por el público que se hallaba reunido. Este teatro ofrecía á las miradas un cierto número de caras muy conocidas: unas, bastante feas y estrambóticas, pero otras en cambio de lo mas notable de París, por su hermosura. La pieza que se representó fué la titulada *M. y Mme. Denis*. Esta obra es escesivamente lijera, y no puede decirse, francamente hablando, que se distingue por la originalidad de la intriga; en dos palabras, he aquí de lo que se trata, aunque lacónicamente.

M. Gaston, sobrino de M. Denis, comete un rapto con la Sta. Lucia, su prima; un Sargento de Policía ha recibido el encargo por los parientes de la jóven, de marchar en persecucion de los amantes, y llega á conseguir, ayudado por doce hombres, penetrar en la casa donde se hallaban, con el fin de devolver al redil paternal á la oveja descarriada. Aunque sorprendidos con la presencia de la policía, no le faltó serenidad al galán para concebir un plan de defensa, que salvára aquella situación apurada. Este fué el de usar de escesiva amabilidad con sus perseguidores, y brindarles un rico vino añejo que tenía en sus bodegas, del cual apuraron numerosas botellas los agentes. Conseguido su fin, de emborrachar á todos, y atarles de piés y manos en medio de la borrachera, no accede á librarles de su situación, hasta despues de haberle prometido, que sus amores momentáneamente ilícitos, no serian perturbados por la intervencion de la fuerza.

Nada es mas primitivo, segun se vé, que este argumento, pues ya se ha visto usado en otras comedias. Sin embargo, es tan amena en sus detalles, que el compositor de la canción de Fortunio, ha logrado hacer reir al público, y conseguir una buena entrada en el teatro diariamente, lo cual le hace presentar una fisonomía sumamente agradable, confiado en el lucro que le espera con esta nueva producción.

## TEATROS LIRICOS ESTRANJEROS.

**Milán.** Se ha decidido que la empresa del teatro Real inaugure la estación de carnaval, con la

*Fone*, ópera del maestro Petrella. El principal papel se cantará por el tenor Negrini.

El tenor Graziani se encuentra ahora en Florencia, pero en breve debutará en *Il Ballo in Maschera*.

La Boschetti aparecerá también en este teatro como primera bailarina, en el baile nuevo de la señora Tagliani.

Hé aquí la lista de los principales artistas que formarán parte de esta compañía para carnaval.—*Primas donnas*: Las señoras Calvo, Czillag y Colson. *Tenores*: Graziani y Negrini. *Barítonos*: Benaventano y Morelli, etc.

**Florencia.** Todos los periódicos de esta ciudad están unánimes para celebrar el éxito triunfante que la Sra. Spezia Aldighieri acaba de lograr en el teatro Pagliano.

La Sra. Vera Lorini ha cantado en el mismo teatro en compañía de la Peroni y del tenor Corsi. En la *Traviata*, sobre todo, es donde la primera ha gustado; y segun se asegura, es la única actriz que ha desempeñado esa ópera como verdadera artista. Así es, que ha provocado un entusiasmo general en la cabatína y en la cabaleta.

Despues del primer acto ha sido llamada á la escena, inundada de ramilletes.

**Paris.** TEATRO ITALIANO.—La repetición de la ópera *Don Juan* ha tenido lugar el martes por la noche. Mr. Delle-Sedié cantaba el papel principal, y ha provocado varias veces los aplausos del público. Este actor es un artista en toda la acepción de la palabra. Mario hace el papel de D. Octavio, y apenas se toma el trabajo de cantar; es un tenor muy rico, y encuentra, gracias á sus simpatías con el público, el medio de vender muy caro su talento artístico; y ha dicho que mientras exista en ese teatro *diletantes*, tan numerosos, poco le importa que su reputación reciba por intervalos muestras de desaprobación, pues sabe que le bastará en toda una ópera el cantar con gusto un simple trozo, para hacerse aplaudir con entusiasmo tan grande, que salten los botones de los guantes de los espectadores. Por otra parte le consta, que el empresario tiene una caja provista de billetes de banco. Con estas conveniencias no se le hace la vida muy amarga, y ha prometido venirse á París todos los inviernos á pasar cinco meses, donde cuenta con seguridad adquirir con sus gorgoritos dos cosas: dinero con poco trabajo, y ver desde la escena las bellas abnadas que le admiran.

## EPISODIOS DE LA VIDA SOCIAL.

### PARANGON FILOSÓFICO.

#### I.

#### Antes de la boda.

PERSONAS: AMADA.  
AMANTE.  
MAMA.

(Un bello día de primavera.)

AMANTE. (De hinojos.) ¡Ah, señorita! Míreme usted á sus piés esperando mi sentencia. ¡Una palabra!... Una sola palabra y soy dichoso.

AMADA. Por Dios, caballero; tranquilícese usted... yo estoy temblando... Si mamá viniese... (Mirando á todos lados.)

AMANTE. ¡Ah! que venga, nada importa, si, yo la amo á usted y quiero ser correspondido.

AMADA. (En la mayor agitación.) Caballero...

AMANTE. Es en vano, señora; de aquí no me muevo sin que pronuncie usted esa palabra.

AMADA. ¡Pues bien, caballero; yo le amo á usted! (Echándose en brazos del amante.)

AMANTE. (Frenético de entusiasmo.) ¡Oh felicidad! ¡Con qué usted me ama?

AMADA. Si, caballero, desde la primera vez que le vi; pero mis lábios no se han atrevido á confesarlo... porque...

AMANTE. Acabe usted.

AMADA. Porque dudaba de la lealtad de usted.

AMANTE. ¿Usted dudaba?...

AMADA. Ya ve usted, hace tres días que le conozco á usted tan solamente...

AMANTE. ¡Usted dudaba, señora! ¡qué horror! cuando por usted he sacrificado todo mi reposo durante esos tres días; por usted, que es para mí el único objeto adorable en este mundo...! (Con creciente entusiasmo.)

AMADA. Baje usted la voz, caballero.

AMANTE. No tema usted nada, señora, yo soy un hombre de honor, y estoy pronto á cuanto se me exija.

AMADA. (Confusa.) Si... sí... pero...

AMANTE. Mi nombre, mi fortuna, mi mano, todo pertenece á usted... ¡Ah! dignese usted aceptarlo todo, señora, puesto que ya me ama.

AMADA. ¡Ah, caballero! Esa ingenuidad le enaltece á usted tanto á mis ojos, que ya es imposible que mi corazón pueda amar á otro hombre sino á usted.

AMANTE. ¡Oh dicha!

AMADA. Si, caballero, á usted, que ha sacrificado su reposo por mí durante tres días, y que acaba de darme en este momento la prueba mas terminante de su cariño.

AMANTE. ¡Ah, señora! ¡Qué bien ha comprendido usted mis sentimientos!

AMADA. Y pues usted me entrega su mano, yo le doy á usted la mía en pago de tanto amor... (Dándosele con resolución.)

AMANTE. (Tomándola y estrechándola contra su pecho.) ¡El placer me enagena! ¡oh! juro solemnemente consagrar mi vida entera á hacer la felicidad de usted.

AMADA. ¿Me lo promete usted? Pues yo le juro en cambio, labrar su completa dicha.

AMANTE. ¡Qué felicidad!

AMADA. ¡Qué ventura!

AMANTE. ¡Amor eterno, señorita!

AMADA. ¡Caballero, amor eterno! Pero ¡ah! me había olvidado en mi delirio, de que mi voluntad no es libre...

AMANTE. ¿Cómo, señora?

AMADA. Tengo una madre, caballero.

AMANTE. ¿Una madre?

AMADA. Severa y rígida de principios, y temo que no consienta...

AMANTE. ¡Ah! no importa; le hablaremos, imploraremos su perdón...

AMADA. ¡Cielos! Aquí viene. (Aparte.) Disimulemos. (Se sienta á bordar.)

MAMÁ. (Entrando.) Caballero, beso á usted...

AMANTE. Estoy á los piés de usted, señora.

MAMÁ. ¿Puedo tener el honor de saber el objeto de su visita?

AMANTE. El honor es mio; altamente mio, señora.

MAMÁ. (Aparte.) Es un jóven que cautiva. (Alto.) Pro siga usted caballero.

AMANTE. Señora, no debo ser molesto en mi narración. Yo amo á su hija, de usted y ella...

MAMÁ. (Vivamente y aparte.) ¡Jesus, qué hombre tan sin gracia!

AMANTE. Y ella... me ama también.

MAMÁ. (Gritando.) ¡Niña!!!

AMADA. (Arrojándose en la falda de mamá.) Perdóname, mamá: yo no te lo había dicho porque temía...

AMANTE. Era muy natural, en la timidez de esta señorita...

MAMÁ. Suplico á usted, caballero, que no se mezcle en mi jurisdicción. (El amante se inclina cortesmente.) Con que es decir que para tí no hay respeto, ni subordinación, ni respeto filial...

## CASTILLOS EN EL AIRE.

Una noche me hallaba sentado en el paraíso del Teatro Real oyendo ese delicioso idilio musical, que se llama *La Sonámbula*.

Acabado que fué el primer acto de la ópera, me recosté en la grada que tenía encima de mí, apoyada la cabeza en la palma de la mano, y conmovido aun con el recuerdo de la música que acababa de oír; cuando hé aquí que al lado mio vi asomar por debajo de una falda de seda, un pié de mujer calzado con una bota de raso negro.

Era un pié liliputiense, que golpeaba graciosamente la tabla sobre que se apoyaba, y tan pequeño, tan pequeño, que hubiera podido calzarse el zapatito de la puerca cenicienta.

Comprendo la afición hácia esos hermosos cabellos que embellecen á algunas mujeres, mas que pudiera hacerlo una magnífica corona, porque ellos demuestran la fuerza de la organización, y quizá la del sentimiento. Hallo muy natural que un hombre ame los ojos, espejos del alma, ó la frente, reflejo del pensamiento, ó la boca, que atesora tan dulces prendas de amor, y hasta las manos, que pueden dar tan tiernos apretones, pero delirar por los piés, como á mí me sucede, es manía, que aun no he acertado á explicarme.

Porque á la verdad, ¿qué puede decir un pié, que aunque oculto entre seda ó raso, al cabo está oculto? ¡Y sin embargo á mí me dice tanto! Y como á mí, también debe decir á otros muchos. Porque sino, ¿de qué proviene esa coquetería con que las mujeres se calzan; esa predilección con que cuidan sus piés? no creo que lo hagan solamente por agradarme á mí, aunque esto me halagaría sobre manera.

Pigmaleon, no pudo animar á su estatua: las mujeres consiguen dar vida á sus piés; bien es verdad que las mujeres son muy grandes artistas.

Ved sino esas tentaciones que resbalan sobre el suelo, ocultas en una bota de raso ó en un zapato de seda ó de tafilite, asomando de vez en cuando por entre los pliegues de un vestido al atravesar una calle regada, ó al subir al estribo de un carruaje, y comprenderéis toda la verdad de mis palabras.

Desgraciadamente lo bueno siempre es poco, y aun en España, donde abunda el género, no son muy comunes los piés parecidos al que me inspira estas líneas.

Y permítaseme, ahora que de piés hablamos, dar mi humilde voto respecto á una cuestión que preocupa en sumo grado, y tiene divididos en dos parcialidades, á los admiradores de los atractivos pedestres de las mujeres.

Me refiero á los tacones.

¿Hay cosa mas seductora, dicen algunos, que esos lindos piecitos, cuyo taconazo resuena tan dulcemente en el corazón? Una cosa tan elegante, tan graciosa, tan delicada, debe separarse del suelo cuanto sea posible.

Ya, replican otros: mas ese ruido es indigno de la mujer, la cual debe deslizarse sobre la tierra, como un ángel que ha perdido sus alas, pero que aun conserva algo de su origen celeste.

Yo creo que unos y otros tienen razón, porque... pero volvamos á mi historia.

## II.

El pié que tenía á mi lado, es una obra maestra. En la parte superior tiene una curvatura modelada con una suavidad admirá-

AMADA. Si hay todo eso, mamá, sino que...

MAMÁ. (Aparte.) Y el caso es que yo no debo reñirla tratándose de su colocación. Como venga derecho...

Alto.) Pues señor, eso es una lijereza y yo debo poner remedio.

AMANTE. Si ella es culpable, yo también lo soy, señora, y nos sometemos á su fallo de usted.

MAMÁ. Sirvase usted no interrumpirme, caballero. (El amante se inclina de nuevo.)

AMADA. Pero, mamá, ¿yo puedo haber hecho mas que abrirte mi corazón?

MAMÁ. Por desgracia muy tarde, según veo. (Aparte.) Yo debo ceder aquí; al fin es mi hija, y es preciso que se case; el solterismo es peligroso en una jóven... y al cabo, si este hombre cuenta con algo...

nosotras no estamos descamisadas... (Alto.) Vamos á ver, caballero... ¿y cuál es la posición de usted?

AMANTE. Yo, señora, estoy perfectamente; como que vengo á salir todos los días por unos treinta reales.

MAMÁ. ¡Ah! entonces, bravísimo! Si usted sale por treinta reales, mi hija llevará con que comer.

AMADA. (Con júbilo.) ¿Consientes al fin, mamá?

AMANTE. ¿Consiente usted?

MAMÁ. Sí, consiento.

AMANTE. (A la mamá.) ¡Venga un abrazo!

AMADA. (Se estrechan.)

MAMÁ. Pero en la boda entonces...

AMANTE. ¡Ah! sí, la boda eso quería decir á usted.

MAMÁ. Si á usted le parece...

AMANTE. ¡Oh! si señora... (Aparte.) Me pescaron.

MAMÁ. Yo iba á decir que mañana...

AMANTE. Bien. ¿Mañana mismo?

AMADA. Sí, sí, mañana.

ble, mientras que en la inferior forma una especie de arco que comienza en un talón fino y descarnado y debe acabar sin duda en unos dedos blancos y de color de rosa. Benvenuto Cellini le presintió tal vez al gravar su *Leda*, porque solo en esta maravillosa medalla he hallado una cosa parecida.

Pasado el primer momento de admiración, desde el pié alcé los ojos al rostro de su dueña y quedé enamorado, no me atrevo á asegurar que para siempre, porque no se me creería. Tampoco diré si la dueña de aquel pié es fea ó bonita: tiene un rostro pálido,

Pero es la palidez de la azucena.

—Como ha dicho un poeta amigo mio; tiene un pié incomparable, y estas dos cualidades reunidas son suficientes para hacerme delirar de amor.

Ella debió comprenderlo así, al ver la emoción que espesaba mi semblante, y me lo agradeció del modo para mí mas halagüeño, porque su pié tornó todas las posturas imaginables; irguió su punta como un ave que levanta su pico al cielo, pronta á volar hácia él; la bajó hasta tocar la tabla de mi asiento, como una golondrina que suspendida en el aire se inclina para beber en un arroyo; se recostó graciosamente á uno y otro lado, como desafiando á mis miradas á que hallasen en sus costados la mas lijera imperfección; finalmente hizo tan provocativas muecas, que hasta parecíome que la oía decir: ¡Bésame!

Entonces comenzó el segundo acto de la ópera.

## III.

Si desde el tumulto y fragor de una gran batalla, pasase de repente un hombre sibarita y bien organizado á un oasis delicioso, lleno de frescas enamadas, de aguas cristalinas y de canoras aves, experimentaríamos ciertamente una impresión voluptuosa y placentera, parecida á la que sentía yo escuchando la música de la *Sonámbula*. Atronados aun mi oídos con el estrépito de ciertas modernas partituras, saboreaban con delicia aquellas armonías tan suaves, tan puras, tan delicadas. Al oír una ópera de Bellini, siempre me ha sucedido lo propio que al leer *Pablo y Virginia*, ese poema candoroso y sencillo que no tiene igual; me he hallado de súbito rodeado de sombra, de aromas, de árboles y de flores. En la noche á que me refiero, esta sensación agradable y poética, fué mayor todavía y se aumentó con yo no sé que elucubraciones, producidas quizá por la proximidad de aquella mujer.

Aquella noche volví á ser poeta: recobré toda la fuerza de mi imaginación gastada ó perdida hácia mucho tiempo, y como en los insomnios de mis primeros años, caí en un éxtasis indefinible, en un vértigo delirante en el que todo se confundía en mi derredor.

Sin perder una nota siquiera de la divina música que oía, contemplando al mismo tiempo el pálido y agraciado rostro de aquella mujer, á quien puedo decir que entonces amaba con toda la plenitud de mi alma, absorbiendo, digámoslo así, las miradas que de vez en cuando dejaba caer sobre mi corazón, acompañadas de una sonrisa, deliré un porvenir de amor y felicidad: me mecí en esos ensueños de que pasada la edad de la adolescencia, solo nos queda un recuerdo.

Elevé magníficos palacios en donde reuní los bronceos mas antiguos, las mas ricas porcelanas, los muebles mas raros y preciosos, las obras artísticas mas admirables, desde la *Vénus de Praxiteles* á la *Psiquis de Cánova*, y los habité con ella. Me balanceé á su lado sobre los almohadones de carruajes blasonados y resplandecientes. Viajé con ella por todos los países del mundo; atravesé los canales de Venecia bajo los pabellones de púrpura de una elegante góndola.

AMANTE. No hay mas que hablar, eso corre de mi cuenta.

AMADA. (Aparte.) ¡Oh! ¡ya tengo marido!

MAMÁ. (Al amante.) Si usted necesita de algo... (Aparte.) ¡Qué compromiso si me pide!

MAMÁ. ¿Quiere usted callar, señora? Doy á usted mil gracias por sus bondades... (Aparte.) Llevaré al monte mi reloj. (Alto.) Con que si ustedes me permiten...

MAMÁ. Usted puede mardar cuanto guste.

AMANTE. Voy á disponerlo todo, y hasta despues, señoras.

AMADA. ¡Oh! si, hasta luego.

MAMÁ. Que no tarde usted, caballero.

AMANTE. ¡Oh! no señora.

MAMÁ. (Aparte.) Me ha encantado su presencia.

AMANTE. (Volviendo de tomar el sombrero.) Señoras, tengo el honor de ser vuestro apasionado.

MAMÁ. Adiós, caballero.

AMADA. Adiós, caballero.

AMANTE. Adiós, señoras. (Vase haciendo cortesías.)

AMADA. (Abrazando á su mamá.) ¡Mamá, qué feliz soy!

MAMÁ. (Aparte.) No lo soy yo menos con librarme de tu pesada carga.

(Cae el telón.)

dola; corrí por las nevadas calles de Moscow y de San Petersburgo, arrastrado por un rápido trineo: me senté con ella en la playa de Nápoles á oír los cantos de los pescadores de Procida: surqué los rios del Nuevo Mundo como Chactas, en una balsa impelida por la corriente, llevando como él á mi Atala, tan amante, pero mas hermosa: volví á escuchar aquellas mismas melodías de Bellini en un jardín silencioso y perfumado: me embebecí en amorosas conversaciones á la caída de una tarde de otoño, en la ribera de un lago de Suiza ó en el terrado de mármol de una quinta de la campiña del Arno: besé aquel pié incomparable en las íntimas veladas del invierno, en un gabinete templado por la alegre llama de la chimenea; finalmente, deliré una existencia embellecida con todos los ardientes deliquios del amor, y con los prestigios del lujo y de la opulencia.

¡Oh! ¡Cómo comprendí entonces el culto consagrado á la mujer en la edad media! ¡Cómo se me revelaron todos los sentimientos de la pasión de los grandes poetas y de los grandes artistas! No la pasión sensual que hizo morir á Rafael en brazos de la Fornarina; sino el amor respetuoso y tierno del Dante hácia Beatriz: la adoración abstracta en que bajo el nombre de Laura, encarnó el Petrarca la esencia de sus cantos que repitieron los ecos de Valclusa: esa apoteosis de la mujer que presintió Platon entre las voluptuosidades carnales del amor antiguo.

## IV.

Embebecido en estos encantados sueños de los que en mas de una ocasión me hizo despertar cierta espresion burlona que creí notar en una señora de alguna edad que acompañaba á mi ídolo, trascurrió el resto de la representación, que yo hubiese querido que durase tanto como los dramas de la India, y fué necesario abandonar aquellas gradas, para mí, verdadero paraíso.

Seguí la huella de aquel pié, que me pareció que dejaba una estela luminosa

Cómo la nave en el sereno mar,

y marché en pos de mis desconocidas á cierta distancia, por yo no sé que calles, tan absorto estaba en mis amorosos pensamientos. La mas jóven de las dos, andaba con ese paso gracioso y juvenil, parecido al de una hada que apenas toca la tierra, y mas de una vez, su mano piadosa, levantando la falda del vestido, me permitió ver de nuevo su hechicero pié y el comienzo de una pierna fina y torneada. Si ella me ama, pensaba yo, su amor templará el fuego de mi imaginación, que á falta de parte intelectual, se devora á sí misma, y apagando el ardor de mi sangre que me consume, encontraré el estímulo que necesito para conquistar el porvenir.

Al cabo de un rato se detuvieron á la puerta de una casa, en una calle de cuyo nombre no quiero acordarme, y cuando me adelanté para mendigar por última vez una mirada de mi ídolo, ví con gran asombro que la señora que la acompañaba se dirigió hácia mí y me dijo...

Adios sueños de amor, esperanzas de felicidad. Adios palacios, ardines, viajes y esplendores de una vida poética y elegante. Pasión casta y eterna que un momento reanimó mi corazón: culto entusiasta hácia una abstracción sublime: huid, huid para siempre.

Bellini os evocó con sus celestes melodías, y una mujer os ha desvanecido con estas terribles palabras:

—Ya sabe Vd. donde me he mudado; espero que vendrá Vd. por casa para arreglar aquella cuentecita.

¡Oh prosa! A aquella mujer era una patrona de huéspedes olvidada en el caos de mis recuerdos.

## II.

## En la boda.

PERSONAS. } NOVIA.  
} NOVIO.  
} MAMÁ.  
} UN CONVIDADO.

(La luna brilla en el horizonte. El matrimonio acaba de celebrarse.)

NOVIO. (Sentado muy junto á la novia, la dice por lo bajo.) ¡Pichoncita mia...!

NOVIA. (Muy cariñosa.) ¡Qué quieres, amado de mi corazón!

NOVIO. ¡Ay! ¡cuánto te adoro!

NOVIA. ¿De verdad?

NOVIO. Sí, de verdad.

NOVIA. Vamos á ser muy felices—

NOVIO. ¡Oh!

NOVIA. Mira como todos nos envidian.

NOVIO. ¿Y qué importa?

NOVIA. Lo supongo; mas siempre es una prueba del afecto que nos profesan...

NOVIO. ¡Vaya un afecto...!

NOVIA. Estamos llamando la atención, con tanto charlar.

(Se continuará.)

**SALONES DE SOCIEDAD.**

En París este año están muy de moda los bailes de máscaras en ciertos círculos. Los salones de una familia brasileña, se han abierto y están concurridos por mujeres bonitas, bastante bonitas, y por las feas también. La serie de estos bailes, ha sido inaugurada con gran animación, pues el sexo bello ha sido numerosísimo, y se comprende que así haya sucedido, siendo el Brasil el país de las riquezas y sueños de oro en las imaginaciones femeninas.

El segundo baile del hotel del Louvre, ha tenido lugar el jueves, y aunque estaba compuesto en general de hombres nacidos en las regiones ecuatoriales, ha sido brillante.

Se han notado lindos trajes, entre otros, el de una joven inglesa que se vé muy á menudo en el bosque de Boloña guiar sus caballos, dos perlas de la especie *chevaline*, como su dueña es también una perla blanca de la especie femenina.

Estas reuniones seguirán dándose por todo el invierno, y se prepara, según se dice, una para el mes próximo que ha de llamar mucho la atención de todo París.

En Londres, los conciertos son mas numerosos que los bailes; y de éstos, el que mas ha llamado la atención, ha sido el de un joven recién casado con la inglesa mas hermosa que se había conocido en aquella capital. El marido es millonario de libras esterlinas, y ha inaugurado sus fiestas por una extraordinariamente escogida y suntuosa.

Las riquezas en pedrerías de las alhajas de las señoras, y notablemente de la dueña de la casa, ascenderá tal vez á dos millones de duros, á juzgar el número crecidísimo de diamantes, perlas y rubíes que se vieron adornando las hermosas jóvenes inglesas.

En San Petesburgo se preparan grandes reuniones, y es de suponer que nuestro embajador dará, como de costumbre, sus espléndidos bailes que han admirado tanto otros años á la aristocracia rusa.

En Madrid se preparan unos cuantos bailes en estos días, entre ellos se dice que los habrá en los salones de la Real Platería de Martínez, y en las casas de algunas personas muy ricas que ya otras veces han abierto sus salones á las graciosas madrileñas.

**ALCANCES.**

En el teatro de la Zarzuela ha debutado una nueva tiple.

Se llama *Eloisa Barrejon*.

Aunque el apellido no es muy simpático, la tiple tiene condiciones que la hacen agradable al público.

La obra con que hizo su salida es la zarzuela *El Diablo las carga*, cuya música, que es bellísima, es del maestro Gaztambide.

Figura simpática, gracia en el decir y una voz agradable, son las cualidades que distinguen á la Barrejon.

Reciba nuestra enhorabuena, y quiera Dios que siempre nos encuentre tan finos.

El conocido poeta Sr. Larra ha escrito una comedia que destina al teatro de Variedades, y que lleva por título *La Esperiencia*.

Ha llegado á mis oídos que trata de formarse una sociedad (no de crédito) para establecer en Madrid un Kursas á imitación de los de Alemania, con salones de concierto y de juego, jardines, café, restaurant, y bailes.

A beneficio de Delgado se estrenará en el Principe la semana próxima una comedia del Sr. Rosales, titulada: *Préstamos sobre la Honra*.

Después se hará el beneficio de Teodora con una comedia del Sr. Dacarrete.

Parece que muy en breve se publicará una lujosa edición de las obras del Sr. Martínez de la Rosa coleccionadas y corregidas por él mismo, sobre todo las producciones dramáticas.

Sería de desear que muchos autores le imitaran, por si coleccionándolas ganaban algo en corrección.

Ha fallecido en París hace pocos días el conocido escritor y dibujante Carlos Philiphon, fundador del *Charinari* y en la actualidad director de *El Journal amusant*.

Entre sus obras mas notables por la viveza del estilo y la gracia de las caricaturas figura la *Parodia del Judío Errante*, que contribuyó no poco á la popularidad del célebre libro del autor de *Los Misterios de París*.

El éxito alcanzado por el joven baritono español señor Padilla, en la representación de *Rigoletto*, ha hecho creer á algunos de sus apasionados en la posibilidad de que sea ajustado para algunas funciones.

Segun nuestras noticias, tal vez esto no sea posible, pues hemos oído decir que la empresa tiene ya contratado al Sr. Giraldoni, el mismo que tanto se hizo aplaudir en el estreno de *Un Ballo in Maschera*.

Se afirma que el distinguido pintor francés Mr. Messonnier debe llegar en breve á España con el objeto de recorrer detenidamente la Mancha, y pintar algunos cuadros alusivos al Don Quijote.

Desearíamos que no tropiece por aquellos sitios con algun gigante Caraculambre.

Acaba de llegar de Alicante un amigo mio y me dice que su equipaje ha sufrido unas cuantas horas de retraso.

No lo extrañamos.

La empresa del ferro-carril del Mediterráneo cumple siempre mal con el público.

En una ocasión mandó FIGARO que le trajesen de Valencia quince naranjas en una cesta.

Quince días tardaron en llegar.

A naranja por día.

¡Para el naranjo que se fie de ciertas empresas!

Director propietario y Editor responsable, D. RAFAEL G. DE VEGA.

MADRID.—Imprenta de D. A. Sta. Coloma, Dos Hermanas, 19.

# PROSPECTO.

## FIGARO,

PERIODICO COMICO, CRITICO-SATIRICO.

PUBLICACION ILUSTRADA.

Este periódico sale á luz en igual forma y tamaño que el presente número, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes, desde Febrero próximo. Las suscripciones se contarán desde el día 1.º

**Condiciones de la suscricion.**

Aunque su principal objeto es la crítica, publicará también artículos serios de literatura y artes; poesías selectas de los mas conocidos autores modernos, y cuanto pueda interesar ó entretener á sus lectores; todo enriquecido con escelentes grabados y caricaturas.

Sus precios de suscricion serán: 6 rs. al mes y 16 por trimestre en Madrid; 8 y 20 respectivamente en provincias, y 40 el trimestre en extranjero y Ultramar.

FIGARO anunciará y hará el análisis de cuantas

obras le sean remitidas por sus autores, pero siempre en el tono que le parezca mas conveniente.

También publicará á precios convencionales y equitativos anuncios y comunicados.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

En Madrid: En la Administracion calle de Alcalá, 18 y 20.

Y en las librerías *Americana*, calle del Principe, número . 25; *C. Moro*, Puerta del Sol, 5, y 7; *Leocadio Lopez*, calle del Carmen, 29; *Durán*, Carrera de San Gerónimo; *Cuesta*, calle de Carretas.

**EN PROVINCIAS.**

- |  |   |
|--|---|
| <i>Alicante</i> , Pedro Ibarra.        | <i>Granada</i> , Gerónimo Alonso.       |
| <i>Andújar</i> , Carlos Brunet.        | <i>Málaga</i> , Ramon Párraga.          |
| <i>Almería</i> , Mariano Alvarez.      | <i>Murcia</i> , Rafael Almazan.         |
| <i>Badajoz</i> , Viuda de Carrillo.    | <i>Palencia</i> , Gerónimo Camazon.     |
| <i>Barcelona</i> , Salvador Manero.    | » Heredia hermanos.                     |
| » Herederos de la Viuda de Mayol.      | <i>Sevilla</i> , Antonio Alvarez.       |
| <i>Bilbao</i> , Tiburcio de Astuy.     | <i>Valencia</i> , Juan Mariana y Sanz.  |
| <i>Burgos</i> , Sgo. Rodriguez Alonso. | <i>Valladolid</i> , Hijos de Rodriguez, |
| <i>Cádiz</i> , Filomeno Arjona.        | » José Melgar.                          |
| » Verdugo y Morillas.                  | <i>Zaragoza</i> , Miguel Casañet.       |
| <i>Cartagena</i> , Benito Moreno.      | » Ignacio Valentin, Redac-              |
| <i>Coruña</i> , Francisco de P. Añino. | cion de <i>El Avisador</i> .            |
|  | <i>Zamora</i> , Mateo Revilla.          |

# SECCION DE ANUNCIOS.

## FÁBRICA DE CALZADO

DE LA

### VIUDA DE BALTAR,

Mayor, 50.

En este establecimiento, que cuenta 26 años de gran reputacion, se construye toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero, desde los precios mas infimos, hasta la clase mas superior. Se hacen botas de montar á la inglesa y polainas para caza, empleando los mejores materiales que vienen del extranjero.

## CALENDARIO

### AGRICULTOR Y GANADERO

PARA 1862

REDACTADO POR

D. Domingo de la Vega y Ortiz.

No hemos dudado en confiar la redaccion de este calendario al Sr. Vega y Ortiz, que ya ha publicado otros semejantes en los años anteriores, por ser una de las personas mas entendidas en esas materias, y cuyos trabajos le han valido la justa reputacion de que goza.

El *Calendario del agricultor y del ganadero* será de igual tamaño y forma que los anteriores, y además de lo mas importante de los otros, contendrá entre otras materias las siguientes:

Calendario del labrador y del ganadero, labores y cuidados de cada mes.—Refranes agrícolas.—Pronósticos agrícolas para 1862.—Pronósticos meteorológicos para 1862, etc.

Se vende en la librería de *Moro*, Puerta del Sol, núm. 7.

## LA MADRE DE FAMILIA,

DIALOGOS INSTRUCTIVOS.

sobre la *Religion, la moral y las maravillas de la Naturaleza,*

por la señorita

DOÑA JOAQUINA GARCÍA BALMASEDA.

Se vende en Madrid á 4 rs. en la Imprenta del

Editor *D. Anselmo Santa Coloma*, calle de las dos Hermanas, núm. 19; y en las librerías de *D. Victoriano Hernando*, calle del Arenal, número 11; *Leocadio Lopez*, calle de Carretas; *Villaverde* id., núm. 4, y en casa de la *Autora* calle de San Marcos, número 20, cuarto tercero, á donde podrán dirigirse los pedidos.

## EL LIBRO

DE

### LAS FAMILIAS.

Novísimo manual práctico de cocina española, francesa y americana, economía doméstica y de higiene, para aumentar el bien, conservar la salud y lograr una larga y dichosa vida

NOVENA EDICION AUMENTADA

con LA Llave de la Vida, consejos admirables para hacer fortuna y otras curiosidades amenas y de gran utilidad.

Un tomo en 8.º de 700 páginas. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Librería de *D. Leocadio Lopez*, editor, Calle del Carmen, núm. 29.

## DOMINGUEZ.

### FABRICA Y DEPOSITO DE EFECTOS DE GOMAS

MAYOR 55, Y CARRETAS 8. FAUBG. SAINT. MARTIN 142.  
MADRID. PARIS.

En dichos depósitos encontrarán los Sres. Farmacéuticos, Médicos, Cirujanos y particulares, el mas completo surtido de toda clase de instrumentos y vendajes á precios desconocidos hasta hoy tanto al por mayor como al menor. De lo que podrán convencerse con solo enterarse del Catálogo que se remite gratis al que lo pida, en el que se espresan los precios tanto en Madrid como en Paris.

También se ha establecido un inmenso surtido de artículos de viaje, cuyos precios nos permiten vender á los consumidores al por mayor, con grandes ventajas. Se dan catálogos; pues el interés principal de la casa es hacer conocer los precios, porque esto les bastará para hacer ventas.

COLECCION DE OBRAS

DE

### ECONOMIA RURAL AGRICOLA

Y DOMÉSTICA.

originales y traducidas.

PUBLICADA POR TOMOS EN 16.º DE 150 Á 200 PÁGINAS.

MADRID:

C. MORO, Editor, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

## TESORO DE LABRADORES

AGRICULTOR PRÁCTICO.

Obra indispensable á todos los que se dedican á la agricultura en general por comprender cuanto de interés es á la misma; 1 tomo de 600 páginas en 8.º 16 rs.

Madrid, *Librería Americana*, calle del Principe núm. 25.

# DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. L. MARTY CABALLERO.

Este Diccionario es el mas manejable y completo, el mas inteligible y sucinto en sus definiciones, pues contiene todas las frases y locuciones familiares, las de las ciencias, artes y oficios, Historia, Geografía y Mitología; el nombre de todas las ciudades y pueblos de España, etc.

Consta de dos tomos en folio que se venden á 60 rs. en la librería de *D. Leocadio Lopez*, Carmen, 29.